NOVENA A LA VIRGEN DE LA OLIVA

(2020: desde el viernes 15 al sábado 23 de mayo)

INTRODUCCIÓN

La devoción a María es una de las características de las comunidades cristianas en la ámbito católico. Benedicto XVI en su encíclica "Deus caritas est", en el número 41, dice: "María es grande precisamente porque quiere enaltecer a Dios en lugar de a sí misma. Ella es humilde: no quiere ser sino la sierva del Señor (cf. Lc 1, 38. 48). Sabe que contribuye a la salvación del mundo, no con una obra suya, sino sólo poniéndose plenamente a disposición de la iniciativa de Dios. Es una mujer de esperanza: sólo porque cree en las promesas de Dios y espera la salvación de Israel, el ángel puede presentarse a ella y llamarla al servicio total de estas promesas. Es una mujer de fe: « iDichosa tú, que has creído! », le dice Isabel (Lc 1, 45). El Magníficat —un retrato de su alma, por decirlo así está completamente tejido por los hilos tomados de la Sagrada Escritura, de la Palabra de Dios. Así se pone de relieve que la Palabra de Dios es verdaderamente su propia casa, de la cual sale y entra con toda naturalidad. Habla y piensa con la Palabra de Dios; la Palabra de Dios se convierte en palabra suya, y su palabra nace de la Palabra de Dios. Así se pone de manifiesto, además, que sus pensamientos están en sintonía con el pensamiento de Dios, que su querer es un querer con Dios. Al estar íntimamente penetrada por la Palabra de Dios, puede convertirse en madre de la Palabra encarnada. María es, en fin, una mujer que ama. ¿Cómo podría ser de otro modo? Como creyente, que en la fe piensa con el pensamiento de Dios y quiere con la voluntad de Dios, no puede ser más que una mujer que ama".

Esta Novena a María, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Oliva, quiere ser un reclamo para que, nosotros, hijos de María, vivamos este mismo itinerario que ella vivió: cercanos a la Palabra de Dios, para hacer su voluntad.

ORACIÓN INTRODUCTORIA (Para todos los días)

María, Madre de Dios, que, antes que existiesen los siglos, has sido llamada y elegida por Aquel que nos llama y nos elige para ser hijos suyos. Ayúdanos a creer como Tú creíste, a no dejar espacio en nuestra vida a nada que no sea de Dios. Haznos dóciles a la fe, para que cada día sigamos a nuestro Señor Jesucristo. Oue nuestro corazón, como el tuvo, se deje llevar por el corazón de tu Hijo, y que la Iglesia, sea signo vivo de la infinita compasión de Dios. No permitas, Señora Nuestra de la Oliva, que seamos insensibles al dolor y al sufrimiento de los hermanos. Sé tú nuestro alivio, y haz de nosotros instrumentos del consuelo de Dios.

DÍA PRIMERO

MARÍA, LA ESCOGIDA DESDE TODA LA ETERNIDAD

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

Dios eligió a María desde toda la eternidad para que fuese la Madre de su Hijo, Jesucristo, nuestro Salvador. La Virgen tiene de este modo un papel destacado en el misterio de la salvación; en el plan nacido de la bondad y la sabiduría de Dios que ha querido, libremente y por pura gracia, crearnos, llamándonos de la nada al ser, y redimirnos invitándonos a participar, por Cristo y por el Espíritu Santo, de la naturaleza divina.

La Iglesia ha visto a la Virgen María , como la escogida por Dios, desde toda la eternidad, para que fuese la fiel servidora de Dios Padre y Madre del Salvador.

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Efesios 1, 3-6.11-12

"Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que ten generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya estábamos con Cristo, seremos alabanza de su gloria"

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios nuestro Señor, que ha querido hacernos partícipes de su vida, y unidos a María bajo la advocación de la Oliva, digamos: **BENDITO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR.**

- Por todos los cristianos, para que vivamos en actitud de alabanza y de acción de gracias, respondiendo así a nuestra vocación a la santidad. Oremos.
- 2. Por el pueblo de Israel, del que desciende María, la Hija de Sión, para que reconozca en Jesucristo la Luz que alumbra a las naciones. Oremos.
- 3. Por todas las personas que viven sin esperanza, para que encuentren en la Virgen alivio y consuelo en sus aflicciones. Oremos.

4. Por todos nosotros, para que, sin descuidar los trabajos de la tierra, anhelemos la gloria del cielo. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que has elegido a la bienaventurada Virgen María, excelsa entre los humildes y los pobres, Madre del Salvador, concédenos que, siguiendo sus ejemplos, podamos ofrecerte una fe sincera y poner en ti la total esperanza de nuestra salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA SEGUNDO

MARÍA, LA LLENA DE GRACIA

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

En la anunciación, el arcángel Gabriel, saluda a María como la "llena de gracia", es decir, completamente poseída por el favor y el auxilio de Dios. Ella que acoge la Palabra de Dios, la invitación del Padre, se llena de confianza en su amor. Al fiarse de Dios, se llena de su amor y su gracia. María es la mujer que nos ayuda a llenarnos de confianza en Dios a sentir su gracia en nosotros.

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Lucas, 1, 26-30:

"En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una cuidad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo".

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrá por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin".

Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible".

María contestó: "Aquí está la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra".

Y la dejó el ángel.

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

En la Anunciación del Señor celebramos el principio de nuestra salvación. Oremos con alegría, diciendo: **INTERCEDE POR NOSOTROS, LLENA DE GRACIA.**

- 1. Por Todos los que viven sometidos a la tiranía del pecado, para que pongan su confianza en el auxilio de Dios. Oremos.
- 2. Por todos los miembros de la Iglesia, para que su oración sea ferviente y constante. Oremos.
- 3. Por nosotros, que acudimos a la protección de Nuestra Señora de la Oliva, para que aprendamos de ella "Mujer eucarística", a reconocer la presencia de Cristo en los sacramentos, y particularmente, en la Eucaristía. Oremos.
- 4. Por todas las personas que, en algún momento de su vida, sienten la tentación del desaliento, para que el Señor los sostenga con su gracia. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. COZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Señor, tú que has querido que la Palabra se encarnase en el seno de la Virgen María; concédenos, en tu bondad, que cuantos confesamos a nuestro Redentor, como Dios y como hombre verdadero, lleguemos a hacernos semejantes a él en su naturaleza divina. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA TERCERO

DICHOSA TÚ QUE HAS CREÍDO

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

Creer es escuchar para obedecer. La perseverancia en la fe de María es modelo para nuestra perseverancia. María es la mujer fuerte que ha combatido el buen combate, conservando la fe. Pero para mantener esta fe hace falta alimentarnos de la palabra de Dios. Debemos pedir al Señor que nos aumente nuestra fe.

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se puso en camino y fue a prisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zararías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.

Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito:

- "Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?. En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá".

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Demos gracias al Padre, que nos ha dado a conocer en Jesucristo a su Hijo, y digámosle: **QUE SE ALEGREN LOS QUE BUSCAN LA SEÑOR.**

- 1. Por todos los creyentes en Cristo, para que nuestra fe sea, a imagen de la fe de María, obediencia y entrega a la voluntad de Dios. Oremos.
- 2. Por el Papa y los obispos, maestros en la fe del Pueblo de Dios, para que testimonien con su vida lo que anuncian con su enseñanza. Oremos.
- 3. Por todos aquellos que ven su fe sometida la prueba, para que, afianzados por la fuerza del Espíritu Santo, perseveren hasta el final. Oremos.
- 4. Por todos nosotros, para que la escucha y la meditación asidua de la Sagrada Escritura nos haga progresar en la inteligencia del misterio de Cristo. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo nos concedes un amparo celestial a cuantos la invocamos bajo la advocación de la Oliva, concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA CUARTO

MARÍA, LA MADRE DE MI SEÑOR

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

Al proclamar a María como "Madre de Jesús" o "Madre de mi Señor", los cristianos proclamamos nuestra fe en la Encarnación del Hijo de Dios. Jesucristo, "nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, semejante en todo a nosotros, menos en el pecado", nos dice el Concilio Vaticano II. Toda la vida de María, se puede describir como una peregrinación en la fe, como un continuo abandono "en la verdad misma de la palabra del Dios viviente", dice Juan Pablo II, en Redemptoris Mater. La Madre de Jesús, es su primera discípula.

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas, 4, 4-7

Hermanos: cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para restaurar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Como sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: "iAbba! Padre". Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Llenos de alegría porque Dios se ha dignado nacer de la Virgen, decimos confiados: **DICHOSA TÚ, LA MADRE DE MI SEÑOR.**

1. Señor nuestro, que por amor a los hombres, enviaste a tu Hijo, concede a cuantos te buscan, reconocerte en la humanidad de Jesucristo. Oremos.

- 2. Protege, Señor, por la intercesión de Nuestra Señora de la Oliva, a todas las madres y socorre a cuantas se ven envueltas en dificultades para dar a luz y cuidar a sus hijos. Oremos.
- 3. Tú que, en la humildad de Belén, mostraste en Jesús la salvación de los pueblos, defiende la vida de todos los que están en camino de nacer. Oremos.
- 4. Haz, Dios nuestro, que confesemos de palabra y de obra la fe en Jesucristo, nacido de la Virgen María. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que por la maternidad virginal de María entregaste a los hombres los bienes de la salvación, concédenos experimentar la intercesión materna de la que nos ha dado a tu Hijo Jesucristo, el autor de la vida. Que vive y reino contigo por los siglos de los siglos.

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA QUINTO

MARÍA, LA SIEMPRE VIRGEN

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

Cuando profesamos, los cristianos, que María es "siempre virgen", confesamos una verdad referida a Jesucristo: la virginidad de María es signo de que Jesús es Hijo de Dios. Se cumple así la promesa divina hecha por medio del profeta Isaías: "He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo". A semejanza de María, Virgen y Madre, la Iglesia es también virgen y madre. El Concilio Vaticano II nos dice en la Lumen Gentium: "La Iglesia se convierte en Madre por la palabra de Dios acogida con fe, ya que, por la predicación y el Bautismo, engendra para una vida nueva e inmortal a los hijos concebidos por el Espíritu Santo y nacidos de Dios. También ella es virgen que guarda íntegra y pura la fidelidad prometida al Esposo".

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Isaías, 7, 10-14; 8, 10

En aquel tiempo, el Señor habló a Acaz:

- "Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo".

Respondió Acaz:

- "No la pido, no quiero tentar al Señor".

Entonces dijo Dios:

- "Escucha, casa de David, ¿no es basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad: la virgen está en cinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa 'Dios con nosotros'"

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Contando con la intercesión de María que, en su maternidad virginal, derramó sobre el mundo el resplandor de la gloria del Padre, Jesucristo, nuestro Señor, oremos diciendo: **RENUÉVANOS**, **SEÑOR**, **CON TU GRACIA**.

- 1. Por la Iglesia Santa de Dios, madre y virgen, para que en fidelidad a Cristo, su Esposo, crezca siempre en la fe y predique sin cansancio la palabra del Evangelio para la salvación del mundo. Oremos.
- 2. Por todos nosotros, renacidos como hombres nuevos por la fe y el bautismo, para que seamos testigos de la belleza del amor de Dios buscando todo lo que es verdadero y noble. Oremos.
- 3. Por todos los que consagran su vida al Señor, para que con esta vida proclamen la bondad de los bienes del cielo. Oremos.
- 4. Por los esposos, para que su amor, limpio y fecundo, origine familias auténticamente cristianas. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso, que, según lo anunció el ángel, has querido que tu Hijo se encarnara en el seno de María, la Virgen, escucha nuestras súplicas y haz que sintamos la protección de María, bajo la advocación de La Oliva, los que la proclamamos verdadera Madre de Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA SEXTO

MARÍA, MODELO Y MADRE DE LA IGLESIA

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

El libro de los Hechos de los Apóstoles deja constancia de que "los discípulos se dedicaban a la oración en común, junto con María, la Madre de Jesús". Desde el comienzo de la Iglesia, es estrecha la unión entre los discípulos de Cristo con la Madre del Señor. En la cruz, Jesús, la proclama nuestra Madre. María es la "madre de los vivientes". El Concilio Vaticano II nos dice que ella "colaboró con su amor a que nacieran en la Iglesia los creyentes". Para toda la Iglesia y para cada uno de sus hijos, María es figura y modelo de todas las virtudes; "en el orden de la fe, del amor y de la unión perfecta con Cristo", como nos enseña San Ambrosio de Milán.

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Juan, 19, 25-27

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaba su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

- "Mujer, ahí tiene s a tu hijo".

Luego, dijo al discípulo:

- "Ahí tienes a tu madre".

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Orando en común con la Madre de Jesús, le pedimos al Padre: **FORTALÉCENOS, SEÑOR, CON TU ESPÍRITU.**

- 1. Para que la Iglesia, sacramento del amor de Dios en medio del mundo, se entregue sin cesar al servicio de los hombres. Oremos.
- 2. Para que todos los ministros del Señor desempeñen su ministerio robustecidos por la fe y la esperanza. Oremos.
- 3. Para que todos nosotros crezcamos, día a día, en la humildad, y reconozcamos la acción de Dios en nuestras vidas. Oremos.
- 4. Para que nunca desfallezca nuestra oración y acudamos siempre con perseverancia a la misericordia de Dios. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Oh Dios, Padre de misericordia, cuyo Hijo, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a la santísima Virgen María, Madre tuya, concédenos, por su mediación amorosa, que tu Iglesia, se llene de gozo por la santidad de sus hijos, y traiga a su seno a las familias de nuestra comunidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA SEPTIMO

MARÍA, MEDIADORA NUESTRA

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

La Iglesia invoca a María como "mediadora nuestra". Es verdad que, sólo hay un Mediador: Jesucristo. Pero el Concilio Vaticano II, nos enseña que la mediación de María se entiende de tal manera que no quita dignidad y eficacia a la de Cristo. Ella, con su intercesión materna, nos lleva a Jesús, e intercede ante su Hijo por nosotros. Con esa confianza, sus hijos, acudimos a ella y le pedimos: "ruega por nosotros pecadores", "vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos".

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Juan, 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la made de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús de dijo: "No les queda vino".

Jesús le contestó: "Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora".

Su madre dijo a los invitados: "Haced lo que él diga".

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para la purificación de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo: "Llenad las tinajas de agua"

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les mandó: "Sacad ahora y llevádselo al mayordomo".

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía. Los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua. Y entonces llamando al novio le dijo: "Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora".

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él.

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

María, siempre nos lleva a Cristo. Acudamos a él implorando: SEÑOR, ESCUCHA Y TEN PIEDAD.

- 1. Por todos nosotros, para que acudiendo a Cristo misericordia, recuperemos la vida nueva de la gracia. Oremos.
- 2. Por todos los cristianos, para que hagamos de la Eucaristía dominical, el banquete comunitario de la salvación. Oremos.
- 3. Por todos los enfermos, por los que padecen por cualquier causa, para que acudiendo a María, obtengan el socorro del Señor. Oremos.
- 4. Por las vocaciones al ministerio presbiteral, para que jóvenes y adultos, estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y a cooperar en la obra salvadora de Jesucristo. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Señor, Dios nuestro, tú nos has dado al Autor de la gracia por medio de la Virgen María, concédenos alcanzar, por la gracia de tu Espíritu, la abundancia de tus bienes. Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA OCTAVO

MARÍA, LA BIENAVENTURADA

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

Ciertamente, María es la "bienaventurada". Es la primera "bienaventurada" del Evangelio. Jesús llamará bienaventurados a los pobres, los sencillos, los que lloran, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los limpios de corazón, los pacíficos, los perseguidos por ser buenos... A María se le pueden aplicar todas estas bienaventuranzas. Jesús se fijaría en su Madre para poder decir: "Bienaventurados...", recordando cada gesto, cada palabra, cada acción de María.

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Lucas, 1 45-55

Isabel llena del Espíritu Santo dijo:

- Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.

María dijo:

- Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvado; porque ha mirado la humillación s su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, a favor a Abrahán y su descendencia por siempre.

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos nuestras súplicas a Dios, Padre todopoderoso, que ha hecho obras grandes en favor de sus siervos, diciendo: ESCUCHANOS, SEÑOR.

- 1. Para que, como María, ensalcemos la misericordia del Señor y convirtamos nuestra vida en una alabanza el Padre. Oremos
- 2. Para que alimentemos nuestra fe con la escucha y la meditación de la Palabra de Dios. Oremos.
- 3. Para que, como María, sintamos crecer en nuestras vidas el espíritu de las bienaventuranzas. Oremos.
- 4. Para que trabajemos por un mundo en donde todos tengan los bienes necesarios, podamos vivir en paz y nos sintamos todos queridos. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Señor Dios, que nos has dado a la Virgen María como modelo de amor sublime y de gran humildad, concede a tu Iglesia que, siguiendo como ella el mandamiento del amor, se entregue plenamente a tu gloria y al servicio de los hombres, y se manifieste ente todos los pueblos como sacramento de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

DÍA NOVENO

MARÍA, LLENA DEL ESPÍRTU SANTO

1. INICIO

"En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"

2. MONICIÓN INTRODUCTORIA

"María es la mujer dócil a la voz del Espíritu, mujer del silencio y de la escucha, mujer de esperanza, que supo acoger, como Abrahán la voluntad de Dios" esperando contra toda esperanza". Ella ha llevado a su plena expresión el anhelo de los pobres d Yahvé, y resplandece como modelo para quienes se fían con todo el corazón de las promesas de Dios", dice Juan Pablo II en su Carta Apostólica "Ante al tercer Milenio".

3. ORACIÓN INTRODUCTORIA

4. CANTO A MARÍA

5. LECTURA BÍBLICA:

Hechos de los Apóstoles, 1, 12-14; 2, 1-4

Entonces, desde el monte que llaman de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, lo que se permite caminar el sábado, se volvieron a la ciudad. Llegados a casa subieron a la sala donde se alojaban; eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago el de Alfeo, Simón el Fanático y Judas el de Santiago. Todos ellos se dedicaban a la oración en común, junto con algunas mujeres, además de María, la madre de Jesús y sus parientes.

Al llegar el día de Pentecostés estaban todos reunido en el mismo lugar. De repende un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban, y vieron aparecer unas lenguas como de fuego que se repartían posándose encima de cada uno. Se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

6. REFLEXIÓN Y SILENCIO MEDITATIVO

7. ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos con fervor a Dios nuestro Padre que nos llena de su Espíritu y digamos confiados: SEÑOR, ENVÍA TU ESPÍRITU.

- 1. Para que la Iglesia, a ejemplo de María, esté siembre abierta a las necesidades de todas las personas. Oremos.
- 2. Para que los creyentes escuchemos siempre los clamores de los que necesitan nuestra ayuda y consuelo. Oremos.
- 3. Para que trabajemos, con confianza, en la construcción de un mundo más humano y fraterno. Oremos
- 4. Para que, como María, estemos siembre abiertos a realizar la voluntad del Padre. Oremos.

Escucha Padre estas súplicas por intercesión de María, bajo la advocación de la Oliva. Amén.

8. GOZOS A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

9. ORACIÓN FINAL

Señor Dios nuestro, que hiciste del corazón de María una mansión para tu Hijo y un santuario del Espíritu Santo, danos un corazón limpio y dócil, para que, escuchando tus mandatos, te amemos sobre todas las cosas y ayudemos a nuestros hermanos en sus necesidades. Por Jesucristo nuestro Señor.

SANTA MARÍA, VIRGEN DE LA OLIVA. RUEGA POR NOSOTROS.

10. HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA.

GOZOS

Pues que nuestra fe se aviva con Oliva tan sagrada, sed siempre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

Estrofa 1a

No alcanza tu antigüedad aun la mas prolija historia y esta falta de memoria fue sobra de voluntad, que sólo mira la edad de adoraros con fe viva, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

$\mathbf{2}^{\mathbf{a}}$

Aunque de esto se dudó si fuisteis aparecida, que a Ejea venís nacida su devoción confesó. Un tesoro en Vos se halló en que su riqueza estriba, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

3^{a}

Estando en ajeno suelo esta Villa os canjeó y por eso consiguió trocar a su suelo en Cielo; avivad, pues, nuestro celo y devoción primitiva, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

4^a

En la entrada (que está abierta) la piedad os colocó y con esto la cerró aún mejor que con la puerta. ¿Si está cuidada, abierta para qué más defensiva? sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

5a

Al ver que el trágico asedio se trazó de varios modos, se vio que en medio de todos a todos les dabais medios; fuisteis especial remedio en escena tan esquiva, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

6a

Para daros culto fiel por gracias tan singulares os buscaban los lugares concurriendo de tropel; que os diera Ejea el dosel dispusisteis compasiva, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

₇a

Las gracias y los favores que amante le dispensáis si Vos no se los cantáis, no hay para esto cantadores, ni aún con muy toscos colores hay pincel que los describa, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

ga

Con tan alta protección y sólidos fundamentos no rinde a los elementos Ejea su sujeción; que no es vana presunción se verá en la sucesiva, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

9^a

Si el cielo con sequedad a esta Villa le amenaza, no por esto se embaraza su gozo y prosperidad; menos tarda tu piedad que tarda tu rogativa, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

10^a

Que vuestro socorro alabe esta Villa en su aflicción, es deuda de obligación y el negarla no le cabe; en Ejea ya se sabe que sois fuente a agua viva, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

11^a

Sois la Oliva, que es señal de la paz en la discordia y de la Misericordia el símbolo natural. Sois medicina que al mal sus incrementos le priva, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

12a

Por eso en la enfermedad sois remedio sin segundo y es justo que todo el mundo cure con vuestra bondad; en toda necedad os mostráis caritativa, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

Pues que nuestra fe se aviva con Oliva tan sagrada, sed siembre nuestra abogada, Madre de Dios de la Oliva.

HIMNO A LA VIRGEN DE LA OLIVA

Flor del Edén paloma de la Oliva ¡Qué hermosa estáis vestida de oro y luz! Sed para mí la fuente de agua viva donde beber la gracia y la salud.

Llenas de amor las almas ejeanas soñando están por acercarse a ti; para besar tus plantas soberanas para formar perpetua escolta aquí. Cuando la mar sañuda y fragorosa quiere anegar al mísero bajel; en ti hallaré mi estrella esplendorosa y tú serás mi firme timonel.

CANTOS

SALVE, REGINA

Salve, Regína, mater misericórdiae; vita, dulcédo el spes nostra, salve.
Ad te clamámus, éxules fílii Evae.
Ad te suspiramos, geméntes el flentes in hac lacrimárum valle.
Eia ergo, Advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte.
Et Iesum, benedíctum fructum ventris tui, nobis post hoc exsílium osténde.
O clemens. O pía.
O dulces Virgo María.

SALVE, MADRE

Salve, Madre, en la tierra de mis amores te saludan los cantos que alza el amor. Reina de nuestras almas, flor de las flores. muestra aquí de tus glorias los resplandores, que en el cielo tan sólo te aman mejor Virgen santa, Virgen pura, vida, esperanza y dulzura del alma que en ti confía, Madre de Dios, Madre mía, mientras mi vida alentare, todo mi amor para ti, mas si mi amor te olvidare, Madre mía, Madre mía, aunque mi amor te olvidare, tú no te olvides de mí.

SANTA MARÍA DEL AMÉN

Madre de todos los hombres, enséñanos a decir "Amén".

- Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe.
- 2. Cuando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla.
- 3. Cuando aparece la luz y nos sentimos felices.
- 4. Cuando nos llegue la muerte y tu nos lleves al cielo.

MIENTRAS RECORRES LA VIDA

 Mientras recorres la vida, tú nunca sólo estás, contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros al caminar, Santa María, ven. (bis)

2. Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.